

INTRODUCCIÓN

Este libro presenta una colección inicial de trabajos derivados de un proyecto de investigación que se ha desarrollado a lo largo de tres años bajo el título de “La construcción de identidades laborales en los Programas de Garantía Social. La incidencia de las transformaciones del sector educativo en los procesos de formación profesional”, proyecto que fue financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología del Estado español (ref. SEC2000-0801). Nuestro propósito, cuando emprendimos dicho proyecto, era comprender el impacto que las transformaciones actuales por las que atraviesa el sistema educativo español tienen en los márgenes del mismo. Partíamos de la convicción de que en los márgenes y en los sectores de mayor vulnerabilidad del sistema algunos efectos y paradojas de las políticas educativas se hacen más visibles que en el centro, y por eso seleccionamos los Programas de Garantía Social como contexto de análisis. Los Programas de Garantía Social (PGS), como se expone a lo largo del trabajo, constituyen en el sistema educativo español un entorno marginal o periférico por varios motivos: porque sus destinatarios son jóvenes con un historial de fracaso escolar, lo que los aboca a una situación de particular vulnerabilidad económica y social; porque la garantía social constituye una especie de “límite exterior” de la formación reglada, lindando con fines y procedimientos que se asemejarían más a los propios de la formación ocupacional; porque son una herramienta de formación para el empleo, en la cual las barreras con el entorno productivo se hacen especialmente permeables en varios sentidos; y, finalmente –pero no menos importante–, porque se han configurado como una oferta educativa particularmente precaria en cuanto a sus mecanismos de financiación y gestión, donde la educación adquiere casi caracteres de concesión más que de derecho.

Con el objetivo común de mostrar el impacto de las transformaciones actuales en los márgenes del sistema, cada uno de los capítulos que constituyen el libro aborda un aspecto diferente desde un prisma singular. Hay un hilo común a los diversos capítulos, y a la vez hay una considerable pluralidad. Pluralidad de perspectivas, de enfoques, de metodologías y de focos de análisis. Ante un escenario complejo, contradictorio y poco estudiado, entendimos que ningún prisma teórico, ninguna disciplina académica ni ninguna metodología de investigación agotaba las posibilidades de comprensión del mismo. Por eso este libro

se presenta como un mosaico de visiones en torno al mismo fenómeno, plural y hasta contradictorio, como lo es la propia realidad que constituye su objeto de estudio. El capítulo 2 tiene como finalidad principal contextualizar los PGS en el marco del sistema educativo español, así como mostrar las condiciones que los hacen un ámbito más vulnerable y más directamente sujeto a las exigencias del mercado. El capítulo 3, avanzando en el esfuerzo por “dar un nombre” a los nuevos procesos que permita posicionarse ante los mismos, analiza los PGS como caso paradigmático de las racionalidades neoliberales en el ámbito de la educación, a la vez que argumenta que ciertas tecnologías de gobierno y de gestión son correlativas a ciertas formas de subjetivación emergentes. Porque éste no es sólo, ni fundamentalmente, un libro de política educativa: nuestro interés está en mostrar cómo dichas políticas educativas emergentes configuran y condicionan el juego de identidades que tiene lugar en los contextos educativos cotidianos, de qué modo constituyen a los docentes y a los alumnos como cierto tipo de sujetos. El capítulo 4 profundiza en el análisis de las identidades docentes, subrayando las repercusiones que las políticas educativas tienen en la conformación del campo profesional de la enseñanza, así como sus efectos en las concepciones y las prácticas cotidianas de los formadores. El capítulo 5, en cambio, vuelve la mirada sobre los alumnos, considerando los PGS como escenario y herramienta para el “trabajo de identidad” de los jóvenes participantes. El capítulo 6, por su parte, apunta a la interacción de las identidades, roles y posiciones respectivas de docentes y alumnos, mostrando cómo unas y otras se conforman mutuamente en un entorno conflictivo.

Todos estos capítulos vienen precedidos por uno previo, acerca de las políticas de formación para el empleo de jóvenes en América Latina. El capítulo 1 tiene el enorme valor de proporcionar un referente de contraste con un entorno muy diferente al nuestro. Al hacerlo, muestra cómo la crisis del trabajo asalariado que está vinculada a la globalización de la economía y a la progresiva implantación de prácticas y tecnologías neoliberales nos afecta a todos, pero nos afecta de modo desigual. Este capítulo inicial explicita –pero, sobre todo, evidencia– la necesidad de hablar de “juventudes” en lugar de “juventud”, ya que la posición y la trayectoria de los diversos grupos sociales marca límites cruciales en cuanto al efecto de tendencias y estrategias de carácter global, tales como el fomento del desarrollo local, la formación para la *entrepreneurship* o los mecanismos de financiación alternativa. Y, sin embargo, haciendo referencia a un entorno tan diferente, guarda una coherencia global con el resto del libro, puesto que apunta al análisis de los programas de capacitación laboral de jóvenes –siempre a caballo entre el derecho a la educación y el derecho al trabajo– en un contexto en el que sus destinatarios tienen muchas probabilidades de verse privados de ambos derechos; como sucede en los márgenes y en las zonas de vulnerabilidad de la sociedad española.

El capítulo 2 expone qué son los PGS, cómo se organizan y cuál ha sido su evolución a lo largo de diez años de historia en la Comunidad Valenciana. En esta descripción inicial de *background*, necesaria para comprender el resto de los trabajos, se nos presentan los PGS como un escenario especialmente adecuado para analizar la redefinición de relaciones entre educación y mercado que se opera en el marco del neoliberalismo. El neoliberalismo reorganiza los vínculos entre educación y mercado al menos en dos sentidos: (i) una creciente aproximación entre contextos formativos y productivos, entre educación y economía, mediante la proliferación de ofertas educativas de carácter eminentemente práctico cuyos contenidos curriculares buscan ajustarse lo más posible a los dictados y las necesidades del mercado de trabajo; y (ii) la progresiva inserción de la educación en las coordenadas de una lógica de mercado, tratando la educación como bien de consumo de libre elección y alentando la competitividad entre las instituciones educativas. Como se irá viendo a lo largo del libro, los PGS constituyen una oferta formativa extremadamente singular, a caballo entre la oferta rigidamente estructurada, regulada e institucionalizada del sistema educativo reglado y la oferta flexible, heterogénea y desregulada de la formación profesional ocupacional. Un campo híbrido, y un escenario contradictorio. Pero su posición limítrofe entre ambos sistemas nos permite contemplarlos también como el espacio en el que los postulados emergentes de flexibilización, desinstitucionalización y desregulación de la oferta educativa empiezan a afectar al sistema educativo reglado: un observatorio privilegiado en el cual se hacen más visibles procesos y transformaciones que trascienden el escenario específico de la garantía social para afectar al campo de la educación en su conjunto.

El capítulo 3 es complementario del anterior, en el sentido de que apunta a describir la racionalidad política que hace posible un contexto educativo tan singular como el de los PGS. Sin embargo, el modo de aproximación es muy diferente, ya que el capítulo se centra en el análisis de los discursos que las nuevas racionalidades requieren y generan. A partir de material cualitativo obtenido mediante entrevistas en profundidad con los docentes de estos programas, este capítulo muestra que los PGS se asientan sobre una serie de discursos concebidos y elaborados contra el sistema educativo reglado, que aparece como producto paradigmático de un orden cívico-industrial en decadencia. Los discursos de los docentes se alimentan de argumentos que anteriormente fueron críticos y articularon la resistencia contra la institucionalización, la burocratización, la normalización y la rutinización despersonalizadora imperantes en el campo de la educación. Hoy en día, en cambio, cuando las necesidades y las constricciones impuestas por el sistema han cambiado sustancialmente, los mismos discursos pueden llegar a ser legitimadores de las formas emergentes de gobierno, posibilitando efectos tales como la despolitización de la acción educativa, la precariedad laboral o la génesis de circuitos diferenciados de inserción, en los que no se propor-

cionan a los sujetos que se inscriben en ellos, recursos social y culturalmente equivalentes a los de los sujetos que ocupan el centro. Por otra parte, son sin duda también discursos constructores de subjetividad, en la medida en que son discursos por medio de los cuales los sujetos se comprenden y se valoran a sí mismos como docentes y como individuos. De este modo, el capítulo 3 introduce la idea que da sentido a los restantes trabajos: las políticas y tecnologías educativas emergentes operan fundamentalmente mediante la configuración de las identidades de los individuos en ciertos sentidos deseados. Los tres últimos capítulos atenderán, pues, a la dinámica de roles e identidades que se pone en juego en el escenario educativo de los PGS, entre los principales actores del mismo, docentes y alumnos.

El capítulo 4 se centra en las concepciones de la enseñanza y las prácticas docentes de los formadores de PGS, y para ello hace uso del enfoque y la metodología desarrollados para estudiar las teorías implícitas. El análisis del conocimiento práctico o de sentido común del profesorado nos parecía especialmente oportuno en una coyuntura de crisis de legitimidad del conocimiento experto y formalizado que fundamentó un profesionalismo burocrático hoy en decadencia; coyuntura y crisis que se reflejan en una pluralización de los discursos pedagógicos y las tecnologías docentes que resulta especialmente visible en los márgenes del sistema. Mediante la elección del enfoque y de las variables evaluadas, este capítulo pretende vincular las concepciones implícitas y las prácticas de los docentes con los procesos de diversificación y de segmentación que afectan al campo profesional de la enseñanza; poner de relieve cómo en el nuevo régimen de gestión política cambian los elementos cruciales para definir la posición relativa de los individuos en el campo profesional; y examinar el modo en que las diferentes posiciones en un campo tan plural y segmentado condicionan las concepciones y las prácticas educativas en los contextos locales.

El capítulo 5 cambia el foco a los alumnos de esta herramienta educativa, en muchos aspectos paradigmática de las tendencias emergentes. Los PGS son “formación para el empleo” de breve duración y con formato de proyecto, pero se les asigna también una importante función (re)configuradora de la identidad en diversos sentidos considerados deseables para la inserción social y laboral en la sociedad contemporánea. Es más, esta función (re)socializadora en los PGS, con frecuencia cobra absoluta prioridad sobre el adiestramiento en competencias específicas, dadas las características de edad e inadaptación de la población a la que atienden. De los tres objetivos declarados de los PGS, el primero es contribuir al desarrollo de la madurez de los alumnos. Los otros dos son promover la inserción laboral y/o la reinserción educativa, lo que revela una concepción de los PGS como plataforma de (re)orientación de la trayectoria vital de los jóvenes participantes. Por este motivo, en este capítulo el análisis de los alumnos de PGS se centra en indicadores amplios del “trabajo de identidad” que supuestamente

se realiza en los programas, y de la proyección de futuro de los jóvenes, manifiesta en sus metas y aspiraciones laborales, educativas y vitales. No se trata exactamente de un análisis de los efectos del PGS sobre la identidad y la proyección vital de los alumnos, puesto que eso requeriría un diseño longitudinal en cuyos resultados estamos trabajando actualmente. Pero los datos iniciales del perfil psicosocial de los jóvenes que ofrece este capítulo, bastan para evidenciar algunas de las exigencias, las dificultades y las paradojas que confrontan los programas en tanto que escenario educativo: la necesidad de conformar identidades adaptativas en el contexto actual, de tal modo que los jóvenes sean capaces de conjugar una elevada implicación o compromiso en sus redes y tareas actuales con una permanente reconsideración o exploración de alternativas que les permita adaptarse a los cambios previsibles; la conveniencia de educar sin coartar las motivaciones, aspiraciones y metas personales de los alumnos, sino modulando las mismas de modo que se ajusten a los nuevos requerimientos del trabajo y de la participación social; y la exigencia de realizar todo este trabajo (re)configurador de la identidad mediante una herramienta educativa flexible, de corta duración y articulada en torno al aprendizaje eminentemente práctico de un oficio particular.

Finalmente, el capítulo 6 tiene como objetivo profundizar desde una perspectiva más explícitamente pedagógica en la comprensión de las tecnologías educativas que se ponen en juego en el contexto de los PGS, para lo cual hace uso de una metodología de análisis de casos. En este capítulo se inscribe el análisis del conflicto en el aula en el marco más amplio de las relaciones y posiciones que ocupan los actores en la estructura social, y así se evidencia con mayor claridad y profundidad lo que sugeríamos un poco más arriba: que las funciones (re)socializadora y profesionalizadora de determinadas herramientas educativas emergentes no son antagónicas, sino que –bien al contrario– están estrechamente interrelacionadas, son complementarias y se necesitan mutuamente. En particular, aquí se muestra cómo, cuando las herramientas de formación para el empleo se diseñan y se desarrollan para poblaciones específicas en situaciones de riesgo o desventaja social –como sucede en los PGS–, la función profesionalizadora se subordina a un objetivo más amplio de carácter (re)socializador para el cual cumple una función instrumental, y que imprime carácter a las enseñanzas especializadas que se imparten. Pero, a su vez, esta primacía de los fines (re)socializadores sobre los profesionalizadores configura de manera singular un contexto educativo “diferenciado”, no inserto en la dinámica globalmente estratificada del sistema educativo reglado. La paradoja consiste en que esta estructura diferenciada, con características propias y diferentes de la secundaria, resulta clave para que los PGS puedan contribuir al propósito fundamental de la escuela en las sociedades industriales avanzadas: educar para la diversidad –y la estratificación– en las funciones económica y social. A lo largo del capítulo se

describe la forma en que operan estas tecnologías educativas específicas de la garantía social mediante el análisis de los conflictos, de las formas establecidas de resolverlos, de la génesis de un determinado clima de aula y de los mecanismos para el logro del consenso en torno a las normas. Los resultados de dicho análisis ponen de relieve las complejas relaciones de homología, diferenciación y antagonismo que un entorno como el de los PGS guarda con el sistema educativo reglado; subrayan el importante papel que las estrategias de resolución de conflictos tienen en el objetivo de hacer innecesarias las prácticas disciplinares; y revelan la eficacia de la herramienta, que induce en los alumnos unos niveles de identificación con las normas que hubieran sido impensables considerando su trayectoria previa en el sistema escolar.

Todas estas aportaciones, en definitiva, contribuyen a configurar una visión caleidoscópica de los PGS como un entorno complejo y conflictivo, en el cual se experimentan con especial crudeza los efectos de los regímenes neoliberales en el ámbito de la educación, pero donde también se ponen en juego mecanismos y posibilidades de resistencia que son desconocidos en el centro del sistema. Este libro no es sino una aportación preliminar en este sentido, que esperamos que resulte un punto de partida fructífero para posteriores debates, valoraciones y tomas de posición ante las transformaciones del sistema educativo que actualmente presenciamos.

No podríamos acabar esta introducción sin un sincero agradecimiento a aquellos sin cuya colaboración desinteresada esta investigación no hubiera sido posible: nos referimos a los docentes y alumnos de PGS que participaron en ella, así como a los que la inspiraron y mejoraron con sus demandas, críticas y planteamientos. A ellos fundamentalmente está dedicado este libro.

MARIANGELES MOLPECERES PASTOR